



"Soy un ser humano en la búsqueda de sí mismo."

ALEJANDRO COLUNGA



Le sugerimos reutilizar esta invitación como folder.

El Museo de las Artes de la Universidad de Guadalajara
y el Instituto Cultural Cabañas
se complacen en invitar a la exposición

ALEJANDRO COLUNGA

MARAVILLAS Y PESADILLAS 1968-2008

Inauguración

Jueves 4 de septiembre de 2008

Museo de las Artes

de la Universidad de Guadalajara
20:30 horas

Instituto Cultural Cabañas

21:30 horas

Av. Juárez 975, Colonia Centro
44100 Guadalajara, Jalisco
Tel. (33) 31 34 16 64
www.museodelasartes.udg.mx

Cabañas 8, Colonia Las Fresas
44360 Guadalajara, Jalisco
Tel. (33) 36 68 18 00 ext. 31014



cultura ■ UDG

PÚBLICO
MILENIO



DiPA
DIRECCIÓN DE PRODUCCIÓN AUDIOVISUAL



Niño con nariz de lápiz
Madera estofada y policromada
38 x 41 x 55 cm
2008

El lion de San Marcos
Óleo sobre lino
260 x 215 cm
1999

EL PUNTO
Y LA LÍNEADolores
Garnica

El espectáculo Colunga (parte 1: la apariencia de la producción)

Maravillas y pesadillas es la retrospectiva de Alejandro Colunga. Exposición histórica por algunas razones: por ser una producción local de inversión incomparable en los últimos dos años; porque reúne a dos instituciones en un proyecto: al Museo de las Artes de la Universidad de Guadalajara y al Instituto Cultural Cabañas; por el interés mediático y los esfuerzos de difusión para una actividad concerniente a las artes visuales, y por el número de visitantes, que ya va contándose casi en miles desde la inauguración.

El Museo de las Artes y el Cabañas apostaron a lo seguro: al artista visual jalisciense

más conocido por los tapatíos y quizá a uno de los más reconocidos en el exterior, fuera de José Clemente Orozco, por supuesto. Y por si faltaba "seguridad", se eligió al curador que más conoce a Colunga, al que lo haría quedar bien con un proyecto de este tamaño: Guillermo Sepúlveda, galero durante quince años del artista. *Maravillas y pesadillas* ni necesitó apostar: ya la tenía ganada.

Histórica y eficiente. Es increíble la inversión y el esfuerzo metidos en este proyecto: modelo a seguir para las retrospectivas de tantos artistas jaliscienses que nos faltan. El asunto es que, creo, valdría la pena detenerse en el entusiasmo y pensar si *Maravillas y pesadillas* también resultó un descubrimiento, un avance, un parteaguas,

una actividad con la que redescubrimos a Colunga: a otro fuera del espectacular productor de arte. ¿Leímos a un Colunga diferente? ¿Los dudosos de su obra (entre los que me cuento) resolvimos que en verdad es un creador-genio que cambió la historia de las artes visuales en Jalisco? ¿Su creación es comparable —dejando a un lado la fama y el currículo— a la del gran Orozco?

Colunga es importante porque fue el primero y quizá el único, desde Orozco, en salir airoso de la internacionalización. Logró romper barreras geográficas y exponer en muchos de los más importantes museos de arte contemporáneo. Su obra no baja, se mueve sola, solita se vende, y vende al por

mayor. Colunga es un gran productor, una fábrica de arte sin liquidación aparente, y esta cualidad también podría leerse como debilidad: la de la producción en masa, en serie, artesanal. Ciertamente Colunga ha sabido mantener un estilo durante 40 años y su firma es reconocible inmediatamente, pero si aisláramos la espectacularidad de sus formatos, de sus colores, de sus marcos e incluso de ese juego de dimensiones extremas en sus "instalaciones" o en sus objetos, ¿quedaría todavía el joven artista que jugaba a ser niño y que logró reencontrar y retratar los colores, formas, memorias e identidades de su generación? ¿Quedaría un creador, un artista? ¿Quedaría la "renovación humanística en las artes nacionales" que, afirma Guillermo Sepúlveda, es el gran aporte de Colunga? Habrá que meditarlo una semana más.

PD. Agradezco los correos electrónicos que llegaron la semana pasada. La crítica es un ejercicio de discusión, así que generar polémica resulta buen síntoma para una columna. ■P

doloresgarnica@yahoo.com.mx